



desdelosimple

Para contemplar la vida

V Domingo de Pascua

Hechos 9,26-31; Salmo 22; 1 Juan 3,18-24; Juan 15,1-8

Abril 28 del 2024

Permanecer en la Viña del Señor

Fr. Duberney Rodas Grajales, O.P.

En el camino Pascual hemos estado reflexionando en los textos que dejan huella de los encuentros del Resucitado con sus discípulos y las promesas que les ha sostenido en la acción misionera. En este Domingo la liturgia nos prepara para las próximas fiestas, en las que celebraremos la efusión del Espíritu Divino, el cual tiene la misión de conducirnos en la Verdad para que bajo su acción se pueda forjar en nosotros la santidad. El cristiano, busca siempre el discernimiento para poder llevar a cabo el plan de Dios, así las lecturas que reflexionamos nos ayudan a comprender la manera de estar abiertos a su acción misericordiosa, que nos llama a permanecer en Él.

El relato de los Hechos de los Apóstoles da cuenta de la manera en que la comunidad se va fortaleciendo bajo la acción del Espíritu Santo. En medio de las persecuciones y el temor que podría surgir en algunos discípulos al recibir en la comunidad personas con las cuales habrían tenido confrontaciones, como es el caso de Saulo, la comunidad experimentaba la asistencia de Dios: “las comunidades gozaban de paz...pues se edificaban en el temor del Señor y estaban llenas de la consolación del Espíritu Santo” (Hch 9,31)

El Espíritu Santo es fuente de consuelo porque es el Espíritu de la Verdad, el que enseña al creyente a entender todo lo revelado por Jesús. De esta manera es que la comunidad se edifica en el temor del Señor. Este don es ya familiar en el Antiguo Testamento y allí encontramos que este “temor” en el sentido bíblico, no es el miedo, con sus consecuencias, ya que el miedo paraliza e impide avanzar; en cambio el temor del Señor es la actitud consecuente con aquella persona que conociendo en verdad su pequeñez se reconoce amada y protegida por Dios.

El temor de Dios, es el don del Espíritu que nos recuerda cuán pequeños somos ante Dios y su amor, y que nuestro bien está en abandonarnos con humildad, con respeto y confianza en sus manos. Esto es el temor de Dios: el abandono en la bondad de nuestro Padre que nos quiere mucho. Cuando el Espíritu Santo entra en nuestro corazón, nos infunde consuelo y paz, y nos lleva a sentirnos tal como somos, es decir, pequeños, con esa actitud —tan recomendada por Jesús en el Evangelio— de quien pone todas sus preocupaciones y sus expectativas en Dios y se siente envuelto y sostenido por su calor y su protección, precisamente como un niño con su papá. Esto hace el Espíritu Santo en nuestro corazón: nos hace sentir como niños en los brazos de nuestro papá. (Papa Francisco, catequesis 06/11/2014)

Es claro que los discípulos son confirmados en este don a través de los encuentros con el Resucitado y al recibir la acción del Espíritu que Jesús les había prometido.



desdelosimple

Para contemplar la vida

En la primera carta del apóstol san Juan, encontramos la invitación a fortalecernos en la verdad que ha de dominar en la vida del creyente: “Hijos, no amemos de palabra ni con la boca, sino con obras y según la verdad” ((1Jn 3, 19) la verdad del creyente, está indisolublemente unida a la experiencia de fe, la capacidad de amar, la fidelidad al proyecto de Dios y la confianza total en la obra de salvación. Por ello como hijos de Dios, entendemos que la fe no se puede ubicar en el orden de las opiniones humanas, sino que es ante todo una manera de ser que surge de la experiencia del creyente.

Jesús dice: Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí como yo en él, ése da mucho fruto; porque sin mí no podéis hacer nada. El fruto evocado en estas palabras es la santidad de una vida fecundada por la unión con Cristo. Cuando creemos en Jesucristo, participamos en sus misterios y guardamos sus mandamientos, el Salvador mismo ama en nosotros a su Padre y a sus hermanos, nuestro Padre y nuestros hermanos. Su persona viene a ser, por obra del Espíritu, la norma viva e interior de nuestro obrar. Éste es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado (CEC n. 2074).

Tanto para el crecimiento de la comunidad, como para la realidad de la fe de cada creyente, la Eucaristía ocupa el lugar central y en el Evangelio que meditamos, esto es lo que se nos presenta bajo la parábola de la Viña y los sarmientos que ha de ser proclamada y meditada en el contexto de la nueva alianza. Ya en el Antiguo Testamento la viña se presentaba como una imagen privilegiada de la alianza entre Dios y su pueblo como lo encontramos en el profeta Isaías: “La viña de Yahvé Sebaot es la Casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantío exquisito” (Is 5,7) en el relato de Juan, podemos encontrar el medio para que cada sarmiento pueda dar buen fruto acorde a la nueva alianza, con el fruto de la vid ofrecido en la Eucaristía, permanecemos unidos a Cristo.

Jesús quién ha sellado con su Sangre la nueva alianza, al presentar su papel en la Viña, lo aclara todo: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia para que dé más fruto” (Jn 15, 1-2) fray Felipe Santiago, OP, introduce la reflexión para el domingo con estas palabras:

Permanecer en el Resucitado consiste en permanecer en su amor. No se trata de una permanencia simplemente afectiva y emocional. Es la permanencia práctica y eficaz que crea y sostiene una relación interpersonal. Una relación no se sostiene porque digamos diez veces al día te quiero mucho, sino cuando se afianza un compromiso con la vida y el bien del otro. Permanecer en Cristo es también someternos a las tijeras de Dios que poda en nosotros todo aquello que impide el crecimiento y la riqueza de una relación que supera toda frontera. La permanencia regala consistencia, fortalece el sí de nuestra autenticidad y solidez, y hace posible la estabilidad en algo. Ser estables no es estar quietos y sin modificar nada. Ser estable es poder involucrarnos, comprometernos y perseverar en aquello con que nos hemos comprometido.